

# El cuadrante no es el tiempo

MARÍA CECILIA FONT

“Aquel que sin moverse manda y mueve  
la máquina del cielo artificiosa.  
Aquel a quien sería fácil cosa  
hacer helar el sol y arder la nieve...”  
Gregorio Silvestre, 1520/69

La máquina del cielo  
guarda  
los días elegidos  
los nombres que nombran  
la poesía  
esa manera de hallar  
la hora  
principio y fin de las cosas  
que rotando  
corrige  
digita  
componiendo la órbita  
dibujando  
el orden celeste  
la constelación  
la suma  
la distancia que no vemos  
que soñamos

como un futuro pasado.  
El Creador sube al triciclo  
y es arte de niño astronómico de espacio.  
En el vientre del sol la rosa herida  
de la ronda  
del dolor del fin  
rodando  
pura esfera que canta la condena  
para ser la alegría  
no la pena  
un espacio que fuera seguir dando  
si la luna se ve hacia luna llena  
llegando al límite  
la poesía de este vacío del mundo.  
Árbol azul que ríe mientras canta  
la canción de llegar a ser un niño  
y rapsoda y ciego en el tiento  
del siglo.  
Fases de estrellas  
estrelladas.  
Espacios para la esfera  
en una órbita  
del ojo que vio  
y murió de párpados  
hacia la noche  
cuando recién nacía.

He aquí la cabeza del pájaro  
la penumbra del día en la alta rama.  
Hora final.  
Noche jubilosa  
y amanecida para tanta niebla.

## Disculpe, ¿tiene hora?

ROGER COLOM

*The poetry is not in speaking to the dead but listening to the dead.*

—Charles Bernstein

Un futuro pedigüeno.

Otro número que viene vacío

anunciando un quinquenio más al desánimo.

El día en que sentí la espina dorsal

de los celos con el dorso azul de la mano.

Antes el agua;

luego el fuego.

¿De dónde venimos? Esa fantasía.

Adónde vamos. La foto en la esquina

del espejo, cartografía

exigente como la página en blanco —memoria

que poco a poco avanza desierto adentro.

Esa dificultad, ese cielo profundo infierno.

“Nuestra es la religión del instante”.

Ocupemos, por un momento, el instante

más débil. El presente  
es nuestra droga sagrada.  
Mañana cambiaremos de hotel. Siempre.  
Una burbuja de aire en la uretra.  
¿Qué hombría nos acoge hoy  
sin bala interior de silencio?  
Rauschenberg borró aquel DeKooning  
y algo de permiso pidió.  
Hasta aquí las felicidades obligatorias  
y su correspondiente andamio de congoja.  
La existencia delito.  
El chorro de agua limpia que es cerrar los ojos.  
La ventana helada que nutre y hace bailar  
el ruido, lo que sobra de calle.  
Lo que se instala en la respiración;  
la sangre.

## Acerca de un imperio

JOSÉ IOSKYN

Escribí este libro en poco tiempo, aunque llevó mucho tiempo de preparación y lecturas previas. Siempre me atraieron los clásicos –latinos y griegos– porque son actuales. Esas palabras que fueron escritas hace dos mil años o mucho más, llegan hasta nosotros y conservan la potencia para conmovernos, con un estilo en general llano, entendible, pero con mucha fuerza poética. No pasa lo mismo con la literatura más reciente, muchas veces más difícil o impenetrable. El libro que escribí es de poesía latina, aunque no se trata de una parodia sino que más bien fue como meterme en la piel de esos textos –poesía, correspondencia, libros de historia, filosofía– y recrearlos con un espíritu de actualidad. Otro punto que me interesó es el de la distancia que guardamos con sus costumbres, que a nosotros nos resultan muchas veces brutales, aunque han sido fundantes de las nuestras. Resalto también que para escribir estos textos me fue útil la experiencia analizante, en la cual se aprende a decir mucho en pocas palabras, lo cual tiende a una extrema condensación y a la reducción, o

recibir la interpretación alusiva que apunta al vacío, a un punto de fuga. Eso se termina incorporando.

*Acerca de un imperio* es el título del libro. Saldrá en Ediciones Del Dock en otoño de 2016.

## El dominus

Me refugio en la Toscana  
a fin de vivir como me guste  
pero ni siquiera tan lejos de Roma  
esto es posible.

Me abruman los campesinos con sus quejas  
con disgusto leo mis propios escritos  
mis cuentas están abandonadas  
mis cosechas no progresan.

A veces monto a caballo  
y recorro los campos  
actúo como un verdadero propietario  
aunque siento  
que no es más que un paseo.  
Me detengo a ofrecer algo  
a los campesinos  
converso, bebo con ellos  
y cuando me llaman  
señor, *dominus*  
con reverencia  
siento que solo se trata  
de un juego.

## Entrega

Berenice, amiga  
debes ir con tu marido  
y entregarte a él.  
La mayoría de las mujeres  
no conocen ese arte.

Que no te vean  
salir por esa puerta:  
quedarías presa  
de tu libertad.

Vístete  
ponte tu collar, tus perlas  
y no vuelvas.

## El grito

Mi vida es simple  
me acuesto al sol  
entre las espigas  
mi padre hace la siega  
con el filo de la  
guadaña.  
Cuando llueve  
comemos torta de trigo  
y bebemos  
el mosto.

Una legión de  
soldados del César  
me ha arrancado  
de casa  
como una espiga  
que no quiere salir  
de la tierra.  
Meses más tarde  
me han abandonado  
cerca de un río  
helado  
ahora en las noches  
camino sola  
he perdido el habla  
mi voz ha quedado  
dentro de mi cuerpo  
y mi grito  
no puede salir  
aunque destroza  
mis oídos.

## Una romana

No te quejes, Aulus  
cuando hables a una romana  
y esta se queda en silencio:  
no hay mayor placer  
que dedicar palabras  
encendidas  
a una mujer

que permanece en su sitio  
y no huye.  
Eso muestra que lo disfruta  
pero es pudorosa.

Si eso no enciende tu deseo  
¿Qué lo hará?  
¿Prefieres que te conteste  
como un soldado?

Su silencio solo dice:  
dame tus palabras  
más y más  
y, por favor  
no te detengas.

## Lágrimas

Ha venido Sabiniano  
tu esclavo liberto  
a quien tanto has amado.  
Se ha aferrado a mis pies  
como si fueran los tuyos.  
Permaneció en silencio por horas  
no podía irse  
sus rodillas quietas  
me han enternecido.

Recíbelo.  
Piensa que más se debe perdonar

cuanta mayor razón se tiene.

Ni siquiera te pido  
que lo disculpes  
tan solo que lo dejes  
suplicarte  
y sientas sus lágrimas  
ellas, por sí solas  
harán el resto.

## La nodriza

Entrego su cuerpo  
a médicos y sacerdotes  
ellos lo cubrirán con aceites y vendas  
lo secarán por siempre.  
Un joven sorberá sus sesos  
con una caña por su nariz.  
Les doy sus juguetes  
de piedra y papiro  
para cuando despierte  
junto a su madre Isis.

No está muerto  
está por nacer.  
Dentro de cinco mil años  
volverá a beber mi leche de nodriza  
en el campo negro de la noche.

## Celos

Ese hombre a tu lado  
escucha tu voz, tu risa:  
se me sale el alma del pecho  
mi voz no tiene palabras.

¿Qué es una voz sin palabras?  
¿Acaso se me ha roto la lengua?

Siento un zumbido en los  
oídos  
como un enjambre de abejas  
ellas también se ríen  
de mi turbación.

Siento mi muerte lejos

porque sufro  
—sufrir es estar vivo, tonta—  
y todo hay que soportarlo  
incluso el amor.

## Qué escribir

Me preguntas  
sobre qué debes escribir.  
Amigo, tu pregunta me suena  
a que tienes el corazón  
frío como el mármol de Paros

y yo tengo el tiempo justo  
ni un segundo más  
ya que el tiempo pasa demasiado rápido.  
Me molestas con tus demandas.  
De todos modos  
anota esto y luego arrójalo al fuego:  
no busques: los idiotas buscan  
límitate a recoger  
no te detengas en el oráculo  
no molestes al mundo con preguntas  
—este ya tiene demasiadas y una más está de sobra—  
ni mires sombras con una lupa  
no interpretes, habla  
el mundo está rebosante  
no siembres, no trabajes de más  
deberías tomar lo que tiene el rico  
seguramente no lo obtuvo con sudor.  
Usa tu lengua, tu ojo, desarrolla el tacto  
no busques sentidos ocultos.  
Si quieres un poema  
el aire está repleto de frases  
de brillos que se te ofrecen.  
Deberías aprender del pirata:  
él obtiene lo necesario  
y sabe que el esfuerzo  
arruina el placer del botín.